

SERVIR A LOS POBRES Y AFLIGIDOS

tarea esencial de la
comunidad cristiana

03
CEPAS
ECUADOR
2008



¿JUZGAR O SERVIR AL MUNDO?



Cristo vivió de manera diferente. El fue "sal y luz" de la tierra y nos pide que también nosotros lo seamos (Mt 5,13).



Algunos cristianos buscan marcar diferencias denunciando a quienes viven al margen de la fe.





Pero Jesús nos dice: “No juzguen y no serán juzgados” (Mt 7,1).



Más que juicios, el Evangelio nos pide coherencia personal y compromiso con el mandamiento del amor nuevo (Jn 15,12).



UNA IGLESIA AL SERVICIO DE LAS PERSONAS

Contra quienes prefieren marcar distancias y levantar muros, el Concilio Vaticano II lo dejó claro: la Iglesia no está **frente al** mundo sino **al servicio** del mundo (GS 3).



Queremos imitar a Cristo que vino a servir y nos animó a ser primeros en el servicio desinteresado (Mc 9,35).



UNA MISION Y TRES COMPONENTES

El mejor servicio que podemos prestar al mundo **ES ANUNCIAR EL EVANGELIO (EN 1)**. La Iglesia existe para EVANGELIZAR, una misión que supone:

a. **Anunciar** la Palabra de Dios (kerigma).



- b. **Celebrar** la vida en los Sacramentos y de manera habitual en la Eucaristía (liturgia).



c. **Servir** como Jesús, practicando obras de misericordia y de justicia (diakonia).



TRES TAREAS IMPRESINDIBLES



En algunas comunidades el **anuncio** de la Palabra (catequesis, grupos de oración,...), y la **liturgia** (celebraciones sacramentales) ocupan mucho espacio y energías. Sin embargo, a la **acción caritativa y social** no se le dedica el tiempo y la atención que merece.

La verdadera evangelización necesita las tres cosas. Si un elemento está débil, nuestra evangelización es débil.

“Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia” (DCE 25).

No hay Iglesia sin servicio, ni anuncio de Cristo sin testimonio de generosidad con los débiles; a su vez, el testimonio se beneficia de la Palabra que lo explica; por último, Palabra y Vida se encuentran en la Eucaristía, fuente y cumbre de la existencia cristiana.



COMUNIDADES QUE SIRVEN



“El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es, ante todo, una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial” (DCE 20).



Como la catequesis y la liturgia, en nuestras parroquias la acción caritativa y social debe promoverse **de modo organizado**, con atención y medios suficientes.





El objetivo es siempre el mismo: servir mejor a la comunidad humana (barrio, pueblo), con una preocupación especial por las personas débiles y los grupos más desfavorecidos.

“Hoy más que nunca, la Iglesia es consciente de que su mensaje social se hará creíble por el testimonio de las obras, antes que por su coherencia y lógica interna” (CA 57).

UN MUNDO RICO, DE ESPALDAS A LOS POBRES



El mundo funciona de espaldas a los pobres: ancianos, niños y mujeres olvidados; precariedad en el trabajo, en la salud, en la educación, en la vivienda.

Unos ven aumentar su bienestar sin preocuparse por los que padecen las diferencias crecientes en el acceso a recursos básicos, tanto a nivel de personas como de países.



Dios, aunque abre su amor a todos por igual, presta especial atención a los que sufren. Como los padres focalizan su cariño en el hijo seriamente enfermo, así la solicitud de Dios se hace más intensa en los pobres (Mt 7,11).



Esa preocupación especial por los débiles refleja el deseo divino de que formemos una verdadera familia, en la cual **todas y todos** tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10). En el plan de Dios, nadie queda excluido.



UNA COMUNIDAD QUE HACE UNA "OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES"



“Si Jesús vino a evangelizar a los pobres, ¿cómo no subrayar más decididamente la opción de la Iglesia por los pobres y los marginados?” (TMA 51).

A Cristo “lo encontramos de un modo especial en los pobres, afligidos y enfermos que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, de paciencia en el sufrimiento y de constante lucha para seguir viviendo. ¡Cuántas veces los pobres y los que sufren realmente nos evangelizan! En el reconocimiento de esta presencia y cercanía, y en la defensa de los derechos de los excluidos se juega la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo... La misma adhesión a Jesucristo es la que nos hace amigos de los pobres y solidarios con su destino” (AP 257).

Pobre es una persona a la que le falta algo necesario, ya sea material, afectivo o espiritual, para poder desarrollarse plenamente de acuerdo a su dignidad de persona e hijo/a de Dios.



La opción preferencial no es una opción, es una necesidad. Optar por los pobres es sinónimo de optar por Cristo. Para el cristiano no hay otra elección posible. Cuando se opta por el pobre, el abandonado o el excluido, se opta por la fe, por la esperanza y el amor que llegan con Cristo (St 2,5-7).



Sin ser excluyente, esta opción reclama una preferencia **afectuosa** y **efectiva** por los débiles porque las personas que carecen de algo esencial tienen derecho a un afecto y una atención especiales de la comunidad cristiana.



Dios no solo se preocupa de nuestro bienestar personal y familiar. También quiere renovar nuestros pueblos y barrios, y el conjunto de la vida social, política y económica. Juan Pablo II lo explica en la SRS 42, con estas palabras: El amor preferencial por los pobres,

1. "Se refiere a la **vida personal** de cada cristiano, en cuanto imitador de la vida de Cristo."





2. “Se aplica igualmente a nuestras **responsabilidades sociales** y, consiguientemente, a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes.”



3. "Hoy, vista la **dimensión mundial** que ha adquirido la cuestión social, este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede olvidar la existencia de esta realidad. Ignorarla significaría parecernos al «rico epulón» que fingía no conocer al mendigo Lázaro, postrado a su puerta (cf. Lc 16,19-31)."



EXPRESIONES DEL SERVICIO A LOS POBRES

Nuestro deseo de servir a los pobres puede expresarse mediante:

1. **Compromisos caritativos**, personales y comunitarios, al servicio de personas o colectivos sufrientes.



2. **Compromisos sociales y políticos** de personas que se esfuerzan por acercarnos a una sociedad más justa y mejor integrada.



Estos compromisos se articulan y alimentan en una profunda espiritualidad personal sostenida en la fe común y en la vida de nuestras comunidades eclesiales.

En la Iglesia hay gran diversidad de carismas, según los dones y cualidades que Dios reparte. Cuando se viven en espíritu de unidad, todos esos dones son necesarios, ya que todos contribuyen a la vitalidad del testimonio comunitario (1Cor 12,4-6).

Algunos quisieran que todos pensarán y actuarán como lo hace su grupo. Pero la uniformidad es una pobreza. Valoremos la diversidad, no como un problema, sino como una forma de enriquecimiento mutuo.



ORAR CON MARIA PARA PURIFICAR NUESTRA FE

Con Juan Pablo II nos unimos a María en su “Magnificat” y sentimos que “no se puede separar la verdad sobre Dios que salva, sobre Dios que es fuente de todo don, de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y los humildes expresado en las palabras y obras de Jesús” (RM 37) .



ATERRIZANDO

1. ¿Qué podemos hacer? Por ejemplo podríamos:

- Tener relación personal y habitual con personas y/o colectivos sufrientes. La experiencia cristiana nos enseña que nada puede sustituir a este contacto humano directo.
- Leer, reflexionar, mantener una preocupación constante por la situación de los grupos marginados, haciéndonos preguntas y buscando respuestas en esta clave: ¿qué pensaría y cómo actuaría Cristo con esas personas?
- Participar en una actividad concreta, en marcha o por iniciar, que suponga un servicio real a un colectivo marginado.
- Compartir personal y comunitariamente nuestros bienes de tal modo que en el uso del dinero demos que creemos de verdad en el "destino universal de todos los bienes" y en el fin social de la propiedad privada (CDSI 178).

¿Se te ocurren otras cosas que podría hacerse?





2. Estas propuestas nos ayudan a concretar nuestro servicio a los pobres. De ellas, ¿cuál es la que más te cuestiona?
3. ¿Qué entiendes por “opción preferencial por los pobres”?
¿Cuándo podemos decir que una comunidad está viviendo esa opción?

4. En el documento de Aparecida los obispos destacan como una de las sombras de la Iglesia latinoamericana “nuestras débiles vivencias de la opción preferencial por los pobres” (AP 100). Evalúa a tu comunidad, parroquia y diócesis en su capacidad de servir a los pobres identificando fortalezas y debilidades en este aspecto.





5. A nivel personal, ¿qué cosas te ayudarían a acercarte al ideal de servicio que Jesús nos propone?

6. ¿Cuánto dinero comparten al mes con los pobres? ¿Cuánto tiempo dedican a su servicio? Elaboren una propuesta, al mismo tiempo sencilla y concreta, que suponga un paso adelante en su compromiso personal y comunitario con los pobres.

OREMOS EN COMUNIDAD

1. Canto de entrada.
2. **Introducción:** La tarea es grande: cambiar la historia. Pero empezamos cambiando el corazón para ser constructores de comunidades nuevas en las que el amor sea el centro de nuestros encuentros. Sabiéndonos amados por el Padre, sacamos de ahí fuerza para construir fraternidad.
3. **Salmo 86 (85).**- Estribillo: "Señor, ¿a quién iremos? Tú solo tienes palabras de vida eterna".
4. Proclamación de la Palabra: Lc 16,19-31. Silencio y lectura espontánea de algunas frases del tema.
5. Canto: "Danos un corazón grande para amar".



6. Palabra de la Iglesia.

La opción preferencial por los pobres y excluidos (AP 391-398)

Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por los millones de latinoamericanos y latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña.

Nuestra fe proclama que "Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre". Por eso "la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza."

De nuestra fe en Cristo brota la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación. El servicio de caridad de la Iglesia entre los pobres "es un ámbito que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral".

Tenemos mucho que ofrecer, ya que "no cabe duda de que la Doctrina Social de la Iglesia es capaz de suscitar

esperanza en medio de las situaciones más difíciles, porque si no hay esperanza para los pobres, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos”.

Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. En esta época suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación.

Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres.

7. Compartir reflexiones.
8. Oraciones espontáneas.
9. Padre nuestro.
10. Canto a la Virgen.

GLOSARIO DE SIGLAS



- AP** Documento de Aparecida, V Conferencia Episcopado Latinoamericano, 2007
- CA** Centesimus Annus, Encíclica Juan Pablo II, 1991
- CDSI** Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2004
- DCE** Deus Caritas Est, Encíclica Benedicto XVI, 2005
- EN** Evangelii Nuntiandi, Encíclica Pablo VI, 1975
- GS** Gaudium et Spes, Constitución Pastoral, Concilio Vaticano II, 1965
- RM** Redemptoris Mater, Encíclica Juan Pablo II, 1987
- SRS** Sollicitudo Rei Socialis, Encíclica Juan Pablo II, 1988
- TMA** Tertio Millennio Adveniente, Carta Apostólica Juan Pablo II, 1994



FORMACION DEL VOLUNTARIADO

- ▶ 01 *Defender la Dignidad Humana: un reto para la fe*
- ▶ 02 La caridad en la historia de la Iglesia: dos milenios de compromiso social
- ▶ 03 Servir a los pobres y afligidos: tarea esencial de la comunidad cristiana
- ▶ 04 Caridad y Justicia: dos términos complementarios y necesarios
- ▶ 05 Caridad y política: construyendo un orden social inspirado en el amor trinitario
- ▶ 06 Laicado y misión social: trabajando por el sueño de Dios en un mundo sufriente
- ▶ 07 El voluntariado de la PS-Caritas parroquial: dando gratis lo que gratis hemos recibido
- ▶ 08 Las Pastorales Sociales específicas y Caritas: unidos en una única misión
- ▶ 09 Espiritualidad de la acción social: creando fraternidad alimentados por Cristo
- ▶ 10 Organizar y sostener la PS-Caritas parroquial: responsabilidad de toda la comunidad



CON EL AUSPICIO DE:

